

LA UNION
29-8-07

LA UNION

SANTIAGO, AGOSTO 29 DE 1907

LA HUELGA DEL DIA

Los conflictos entre obreros y patrones se vienen repitiendo entre nosotros con tal frecuencia, que ya constituyen una amenaza permanente contra la marcha normal de los negocios y de la vida en los grandes centros poblados del país.

Cabe preguntarse ante la sucesión casi no interrumpida de estos fenómenos, ¿se deben realmente las huelgas a la intransigencia, falta de equidad de los industriales y patrones, o bien al abuso de los operarios de su poder de resistencia?

Ciertamente que no podría darse una respuesta que abarcara en conjunto la totalidad de los casos últimamente producidos; pero, por el estudio atento que hemos hecho de las circunstancias que han rodeado cada una de esas huelgas, creemos estar en situación de afirmar que se deben ellas, en el fondo, a la creencia arraigada ya en los obreros, de que nunca harán uso en balde de este recurso. Los trabajadores han visto satisfechas, siquiera en parte, sus pretensiones en toda huelga que provocan, y este éxito constante estimula en ellos el deseo de presentar nuevas y mayores exigencias.

Tan cierto es lo que decimos, que el carácter dominante de la asociación obrera, que antes era de ahorro mutuo y pasatiempo, es hoy de resistencia.

El papel principal que debe hoy desempeñar la Sociedad de Obreros es el de resistir a los patrones el día de la huelga.

La misma Federación de Sociedades que no hace muchos años habría parecido inofensiva, hoy se ha presentado a los obreros como indispensable también para hacer más eficaz la resistencia.

En un principio ésta, se hacía con sólo la provisión de fondos a los operarios en huelga; pero este medio, sobre ser muy dispendioso, no siempre daba resultados;—hoy la resistencia se hace invencible casi, desde el momento en que se extiende a toda la Federación de las Sociedades de Obreros.

Se consigue así interesar a la Sociedad entera en la pronta solución del conflicto inicial, solución que equivale al triunfo de los huelguistas.

Mientras una huelga de zapateros ó herreros abarcaba sólo a los individuos de estos gremios, había para los patrones cierta probabilidad de dominar el movimiento, por el cansancio y la inquietud de los que la sostenían; pero, tan pronto como a herreros y zapateros se agregan los operarios de los demás gremios, haciéndose la huelga universal, ya está perdida toda esperanza, pues será entonces la sociedad misma, perjudicada, no en uno sino en todos sus intereses, la que clamará porque se ceda cuanto antes, a fin de restablecer la normalidad alterada en las distintas industrias.

En este camino de fáciles victorias parecía que sería difícil detener a los obreros: se contaba, tanto con el poder de los recursos puestos en juego, como con que en último término es el consumidor el pagano de los platos rotos, y sabido es que el consumidor chileno es de una pasta admirable.

Sin embargo, han llegado las cosas a un punto en que, a la resolución de los operarios de pedir y pedir, se ha opuesto la de los patrones, de negar y negar.

Y siguiendo el ejemplo de los primeros, éstos últimos se están organizando también en sociedades de resistencia, a fin de contrarrestar y vencer la puja incesante de sus trabajadores por obtener el mayor sueldo con el menor esfuerzo posible.

Así estamos viendo que, en el gremio de panaderos, después de haber llegado éstos a la perfección del sistema de resistencia, hasta disponer de los negocios de panadería como señores y dueños, los propietarios acaban de formar una asociación de defensa, con la que esperan reducir las exigencias del gremio a sus justas proporciones.

Del examen de los antecedentes de esta huelga, llegamos a la conclusión de que tienen los dueños de panadería motivos más que suficientes para combatir la acción preponderante de los llamados *salones de panaderos*, que no son otra cosa que sociedades constituidas con el objeto de imponer la ley al patron, sin más límite que la voluntad soberana del directorio respectivo.

La renunc...
Los di...
han entre...
Partido J...
don Juan...
ritificar el r...
guido polí...
vamente la...
política qu...
de sus cor...
nudo hasta...
El señor...
la versión...
habría di...
que se le a...
«Estoy e...
to nervios...
va incapaz...
bre mis ho...
llegado a...
superior a...
var estas b...
dosis de br...
no lograría...
Por otra...
do mi m...
líticos no...
mayor sae...
es hasta h...
que renun...
tanto tiem...
misma per...
Por nuev...
rar que to...
ticos sin...
decididos...
incondicio...
Juan Luis...
caballero...
go que ocu...
democrátic...
El señor...
te los dese...
se verá obl...
ceras dech...
labor de r...
cabido.

Los pobres...
En estos...
policial de...
estudiar un...
sento hace...
crear un de...
parlamenta...
Ciertamente...
que existe...
Congreso, p...
tento de qu...
no de a luz...
in interm...
parlantes...
to, y a nin...
ne el proy...
Pero no...
descontent...
lla del mu...
quiere lata...
tará que lo...
chazarán, p...
dignación...
noche el d...
rio de redac...
sobre la m...
Y el Par...
el dinero a...
Sólo di...
FERROCA...
chando la...
apaga y vi...

Clama otra...
Don Mat...
Cónsul de...
como auto...
de Banco, h...
tad por ha...
Martínez...
en las pris...
1908, y el...
el antiguo...
cuenta los...
La Copa E...
Señor D...
Presente...
Muy s...
Lo ruege...
nica sporti...
rio, que el...
Clubs de...
blica, se s...
tes a la fed...
del número...
ga, etc., y...
organizar...
Chile por...
Tennis Sa...
tro por la...
de Hurtad...
Las insc...
ta el 15 de...
enviadas y...
y el torne...
de Noviem...

Los tur...
visitan se...
Santiago...
mentos, s...
distinguid...
Los tur...
mejor soc...
dos, const...
vedad en...
Hasta a...
raba en e...
los países...
Esta prin...
trocientos...
don Pedro...
importan...
do descul...
Incorpora...
Repúblic...
el desem...
de la lleg...
Estadístic...
Han ap...
llo, los...
zación de...
don Vict...